

# DESCIFRANDO EL CÓDIGO. TAREA 1

Para la realización de esta primera tarea no me voy a centrar en un niño actual de mi tutoría, sino a los comienzos de mi labor como docente, cuando impartía clase en los dos primeros cursos de la educación secundaria.

Durante esta etapa me encontré varios alumnos, generalmente había dos o tres en cada clase, a los que ahora identifico con la meta de *poder mal aconsejado*. Generalmente eran alumnos con bajo rendimiento escolar y se pasaban la clase desafiando en todo momento mi autoridad dentro del aula. A todo ello se sumaba mi inexperiencia como profesor, las horas a las que impartía clase, generalmente las últimas sesiones, y mi asignatura, música. Todo ella creaba un cóctel perfecto gracias al cual me cuestionaba día tras día si era apto para poder seguir dando clase o debía dedicarme a otra tarea.

Estos alumnos, que ejercían de líderes durante mis clases, y de hecho fueron los líderes hasta que conseguí coger las riendas, arrastraban al resto a su dinámica, o al menos a un número más elevado del que es conveniente y mis sesiones se convirtieron en un calvario durante bastante tiempo. Mis sensaciones fueron frustración, tristeza, rabia, ira...todo un compendio de emociones que como he dicho, hacían que saliese del aula bastante tocado anímicamente. Ni que decir tiene, que mis gritos, mis amenazas, mis partes disciplinarios no hicieron más que intensificar las conductas de estos alumnos, que por otro lado no tenían ningún miedo de ninguna de las medidas que yo pudiese tomar, entre otras cosas, porque ya las conocían todas, y sabían que sus consecuencias no les afectaban.

Mi relación con este tipo de alumnado empezó a mejorar y en consecuencia mis clases y mis sensaciones al terminarlas cuando conseguí acercarme a ellos de una forma mucho más informal: interesándome por ellos durante el recreo, hablando de fútbol, bandas de música, cofradías, aficiones, ligues, participando en algún partidillo...en definitiva, conociéndolos y teniendo mucho más mano izquierda de la que había tenido, y dándome cuenta cuál iba a ser mi estilo y qué herramientas podían ser efectivas con determinado tipo de alumnos. Por supuesto que en algunos casos, esas herramientas tampoco funcionaron, pero fue el inicio de mi bienestar con mi profesión.